

# LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.  
TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 16 de Septiembre de 1894.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año VII.—Núm. 350.



5865

Núm. 1 —Traje para visita.

Año VII.—Núm. 350.—M

Ayuntamiento de Madrid



## Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Arte de elegir marido (continuación), por Pablo Mantegazza.—Crónicas de Verano, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Menús de LA ULTIMA MODA.—Pasatiempo.—Soluciones.—Anuncios.

GRABADOS.—Figurines.—Trajes para visita.—Traje para recibir.—Traje para niña de 4 á 6 años.—Trajes para niñas de 2 á 4 años (dos modelos).—Sombrero DIANA.—Bata para señora (delantero y espalda).—Trajes de mañana (dos modelos).—Cuerpo para traje de teatro.—Traje para niña de 6 á 8 años.—Traje de recibir para señora mayor.—Chaquetilla Figaro (delantero y espalda).—Chaqueta corte de sastre.—Cuerpo para traje de visita.—Traje para calle y viaje.—Trajes para paseo (siete modelos).—Trajes para casa y jardín (dos modelos).—Accesorios.—Sombrilla para paseo en carruaje.—Lanores.—Hoja núm. 13 del Album.—Portapeperiódicos (dos detalles).—Almohadón bordado al estilo árabe (dos detalles).—Vide-poché bordado (dos detalles).—Secante para escritorio.—Tapete albanés (dos detalles).—Cestita para guardar la labor.—Cenefita bordada á punto de cruz.—Cabecera de butaca (dos detalles).—Enlaces A-G y D-V para lencería.—Puntilla de malla.—Cubre teclado.—Jaretón á vainica.—Mantelillo para mesa trinchero (diez y ocho detalles).—Dibujos para bordar en blanco.—Modelos de Italia.—Enlaces T-S-C, F-J, M-T y S-S para mantelería.—Enlace G-M con corona de Barón para toallas.—Cifras N y M para servilletas.—Enlaces P-C, C-V, T-N, D-E y L-A para pañuelos.—Enlace A-S para toallas.—Cifra D para pañuelos.—Canesú para camisas de día.—Teresita y Gloria para pañuelos.—Enlaces S-M, M-Z, D-G, E-F y O-H para mantelería.—Cifra T para paños de limpieza.—Enlace A-D para almohadón.—Enlaces M-A, E-T, T-A y cifra F para pañuelos.

## Cronica.

OR los periódicos diarios de gran circulación se habrán enterado la mayor parte de las lectoras de que existe en Francia una casa de educación llamada *Orfelinato de Cempuis*, en el cual niñas y niños reciben la enseñanza, toman parte en los juegos y puede decirse que viven como en familia.

Su director, que también ha logrado los honores de la celebridad, gracias á las reseñas que acerca de su carácter, de su método de educación, de sus creencias, ó mejor dicho de su falta de creencias, han publicado los periódicos noticieros de toda Europa, ha sido relevado del cargo que desempeñaba; y tanto esta resolución del gobierno francés, como los artículos que á describir las costumbres del ya famoso Orfelinato han consagrado los *reporters*, han sido y son objeto de vivos comentarios.

Constituye este suceso una actualidad, y es además asunto que merece estudiarse; porque los niños de hoy serán los hombres de mañana, y la educación es una planta, que según el terreno en que se siembra y el cultivo de que es objeto, produce buenos ó malos frutos.

En Francia ha sido motivo de verdadero escándalo, saber que en una casa de educación creada por un generoso filántropo y dependiente en la actualidad del patronato del Gobierno, han vivido y viven bajo el mismo techo niñas y niños, desde la edad de cinco años hasta el período que limita la adolescencia, sin más separación que la que en un hogar cualquiera pueden tener los hijos de distinto sexo de una misma familia.

Los comentarios á que aludo son de diversa índole: picantes y bromistas unos, porque hay muchas personas que todo lo sacrifican al triste chiste tan en boga entre gentes superficiales; hijos los otros de la más profunda indignación. Estos ponen el grito en el cielo y aquellos se sonríen maliciosamente.

Creo que la cosa es demasiado seria para tomarla á risa, y no tan nueva ni extraña que merezca mi previo estudio las recriminaciones de que es objeto.

En la América del Norte, en Suiza, en Alemania, en Suecia y en Noruega, existe con el nombre de *coeducación* el sistema que, descubierto por los periódicos, ha producido tanta sensación. En Francia mismo, y supongo que en España, se practica por necesidad la

coeducación en las aldeas, en donde niñas y niños acuden á la única escuela para aprender á leer y á escribir, y se reúnen también en la parroquia para oír la explicación de la doctrina cristiana.

Pretenden los que defienden al director del Orfelinato, que el sistema por él planteado riga desde el principio del mundo en el seno de las familias. «Hermanas y hermanos—dicen—se sientan á comer á la misma mesa, estudian ó juegan juntos, duermen bajo el mismo techo, y en las casas pobres y pequeñas en la misma habita-

ción. Convertir en una gran familia á los educandos, debe considerarse según los preopinantes, como un gran progreso moral.»

Las razones que alegan los que se indignan es inútil exponerlas: las lectoras las saben ó las presumen. Por algo en países como Francia, Italia y España viene desde tiempo inmemorial acatándose la costumbre de la separación de que se hace caso omiso en el Orfelinato. Los adelantos de este género, suelen ser retrocesos lamentables.

Parece natural y hasta conveniente que desde los primeros años de la vida niñas y niños se acostumbren á vivir en sociedad. Pero desde el momento en que en países como los del Mediodía y centro de Europa se generalizase esta costumbre, perderían las adolescentes esa candidez, ese hermoso pudor, que constituye uno de sus mayores encantos, y los mozalvetes esa tímidez, ese respeto que les inspira lo femenino y que con las esperanzas y recuerdos que les proporcionan, son sin duda una de las más nobles y puras felicidades de la juventud.

Vamos á ver los resultados prácticos que dá la coeducación en los Estados Unidos. Precisamente ha llegado estos días á mis manos una revista, en la que aparece un interesante estudio de las costumbres norteamericanas, y voy á extraer lo que se relaciona con el asunto que vamos estudiando.

Al hablar de la familia en la América del Norte, dice Mr. Vallier, que es el autor del artículo á que he aludido:

«Ante todo conviene indicar que la significación que tiene la familia en los Estados Unidos es muy distinta de la que en Francia y en la Europa-latina le atribuímos. Para nosotros la familia comprende no sólo á los esposos, sino á los hijos, á los padres, á los hermanos, á los parientes más ó menos próximos. La familia norteamericana se compone exclusivamente del padre, de la madre y de los hijos. Los demás parientes no participan de las ventajas del hogar y son considerados como extraños, acaso menos considerados que los amigos.

»En la misma vida de la familia—añade—hay otras diferencias muy notables. El marido se preocupa casi exclusivamente de ganar dinero, y por lo tanto emplea fuera de su casa toda su actividad, toda su energía. Jamás habla á su esposa de sus proyectos, de sus luchas, de sus esperanzas, de sus temores, de sus fallecimientos. No se le ocurre que esto pueda interesar á su compañera, ni necesita que ella sea confidente de sus apuros, de sus pesares, ó de sus alegrías. Por regla general su mujer hasta ignora donde trabaja ó donde tiene su oficina, y en muchas ocasiones desconoce los medios de que se vale para ganar la vida.

»A las nueve de la mañana, después de almorzar copiosamente, sale de casa y no regresa hasta las seis de la tarde. A pesar de lo que llevo expuesto, se considera un marido modelo en el mero hecho de entregar á su mujer la cantidad necesaria para los gastos indispensables de la casa y los de la educación de los hijos.

»Cuando esta cantidad es insuficiente ó no es entregada con regularidad, la esposa solicita de los tribunales que obliguen á su marido á que la abone lo indispensable para el sostén de la casa, sin que por eso se altere la paz en el matrimonio. La mayor parte de los maridos, juzgan este paso como una cosa muy natural y muy puestas en razón.

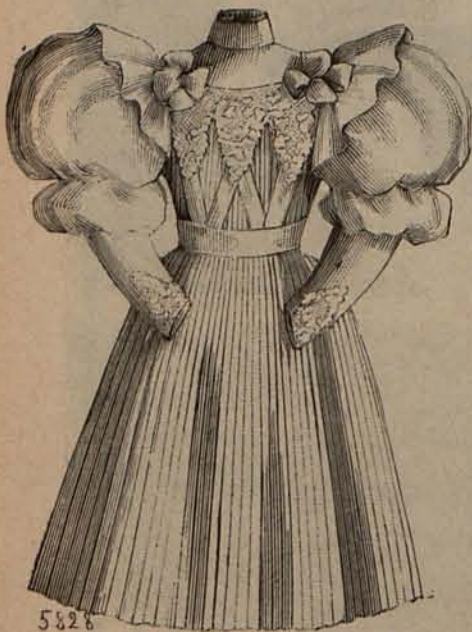
»Por la noche, después de comer ó cenar, el marido norteamericano se va á su Círculo ó Casino, donde bebe, fuma y charla con los amigos, buscando en estas distracciones descanso á las preocupaciones y tareas que le han absorbido durante el día.»

La anterior narración es edificante, ¿no es verdad? Nosotros no comprendemos estas costumbres, y seríamos muy desgraciadas si llegasen, que no llegarán, á aclimatarse en nuestra vieja Europa.

Y sin embargo, la mujer es muy considerada en los Estados Unidos, aunque en otro orden de ideas, ó me-



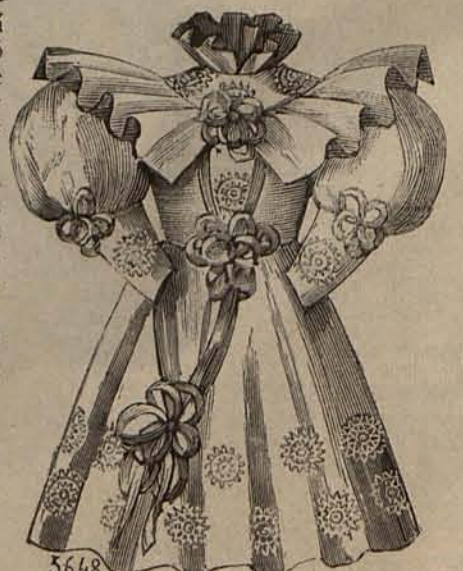
Núm. 2.—Traje para recibir.



Núm. 3.—Traje para niña de 4 á 6 años.



Núm. 4.—Sombrero DIANA.



Núm. 5.—Traje para niña de 2 á 4 años.



jor dicho, de sentimientos.

«Apenas entra en un vagón ó sube á un tranvía—dice el articulista antes citado—no hay un sólo hombre que no se levante para cederla su puesto. En las calles de Nueva-York, donde siempre hay aglomeración de carruajes, la policía no se cuida para nada del sexo fuerte; pero en cuanto una mujer atraviesa desde una acera á otra, enseguida aparece un *policemen* que obliga á los cocheros á detenerse para que pase sin peligro. Ninguno de estos agasajos parece al bello sexo digno de gratitud, sino por el contrario una cosa natural, un homenaje que la es debido.

»Con el más fútil pretexto: una mirada, una sonrisa, y por menos aún, puede una mujer hacer que prendan á un hombre y que sea condenado á pagar una multa ó á pasar unos cuantos días en la cárcel. La afirmación de una mujer sirve de la prueba.»

Estos datos, que nos ofrecen el ejemplo de ideas, de sentimientos, y sobre todo de costumbres completamente distintas de las nuestras, explican que la coeducación pueda existir en la América del Norte.

Pero me he estendido más de lo que deseaba, y tengo que dejar para la próxima crónica la conclusión de este estudio, demostrando que la alarma es que ha producido en París el famoso Orfelinato fundada, y que la coeducación tiene más inconvenientes que ventajas.

BLANCA VALMONT.

## Carnet de la Moda.

### Trajes de luto.

Los trajes de luto tienen el triste privilegio de ser siempre de actualidad, y por tanto la aparición de los modelos de novedad no está sujeta á épocas fijas. Una importante casa de confección de París, especialidad en lutos, ha expuesto estos últimos días una colección de modelos inéditos, tanto de trajes como de abrigos y sombreros, y de ellos voy á ocuparme porque me parecen verdaderamente interesantes.

Daré preferencia á un traje de rigoroso luto para señora joven, confeccionado con sarga negra.

La falda, recta, luce en el bajo una guarnición de crespón inglés que mide en el centro de delante 10 centímetros de ancho, y



Núm. 6.—Bata para señora.

va ensanchándose gradualmente hasta medir 30 centímetros en el centro de detrás.

El borde superior de esta guarnición, aparece sujeto por un cordoncillo de pasamanería de seda negro mate, cosido formando pequeñas ondulaciones.

Chaqueta entallada con aldeta de escaso vuelo, en la que se reproduce en pequeño el adorno de la falda.

Los delanteros, cerrados con cuatro botones de pasamanería mate, se abren en forma triangular sobre una camiseta de crespón inglés.



Núm. 8.—Espalda del modelo grabado núm. 6.

Las mangas forman dos grandes bullones y se rematan con vuelos de la misma tela, adornados con bieses de crespón.

Otro modelo para señorita, de no menos novedad, se compone de una falda de lanilla negra, cuya segunda falda, recogida á la aldeana por medio de un broche de azabache, deja ver el forro que es de crespón inglés.

Cuerpo corselete de lanilla, sostenido por hombreras de cinta de faya mate sobre una camiseta de crespón inglés, plegada en abanico y montada en un cuello escalonado.

Para una niña de 10 á 15 años, resulta muy á propósito un traje de crespón de lana, cuya falda luce en calidad de adorno dos cascadas de cocas de cinta mate dispuestas sobre los costados.

El cuerpo es corto y fruncido, y queda oculto casi por completo bajo un fichú de la misma tela, rodeado de un volantito fruncido, que, cruzado sobre el pecho y anudado en la parte de detrás de la cintura, se prende en los hombros con escarapelas de cinta mate, de las que parten flotantes caídas.

Mangas de pernil, con vuelillos formados por cocas de cinta mate.

### Sombreros de luto.

El sombrero ó capota de crespón inglés constituye el tocado más clásico para luto; pero de algún tiempo á esta parte se ven muy amenudo remplados por sombreros de fieltro negro, en Invierno, y de paja y tul griego en Verano.

Actualmente los sombreros de luto novedad, ofrecen caprichosas combinaciones que no dejan de producir buen efecto.

Por ejemplo; en un sombrero destinado á una señorita, la copa es de encaje de crin y el ala de crespón inglés plegado, empleándose para adornar el centro de delante un pájaro negro con las alas extendidas.

Otro modelo, también inédito, es de gasa de seda negra menudamente rizada, y se adorna con guirnalda de hojas de yedra de seda negra colocadas bajo y sobre el ala.

La copa no es otra cosa que un alto abullonado de gasa.

En capotas hay muy lindos modelos, formados con armaduras de tul cubiertas de pensamientos de seda mate y brillante; otras son de crespón inglés fruncido ó plegado, luciendo en el centro de delante lazos mariposa del mismo crespón, prendidos con alfilerones japoneses de azabache mate que tienen colgantes de azabache brillante.

Las niñas usan sombreros de gran tamaño de fino fieltro, crin ó paja, adornados con lazos alsacianos de crespón liso y plumas de avestruz negras.

### Abrigos de luto.

Dos son los modelos de abrigos de luto que gozan de más marcada preferencia: las cha-



5778

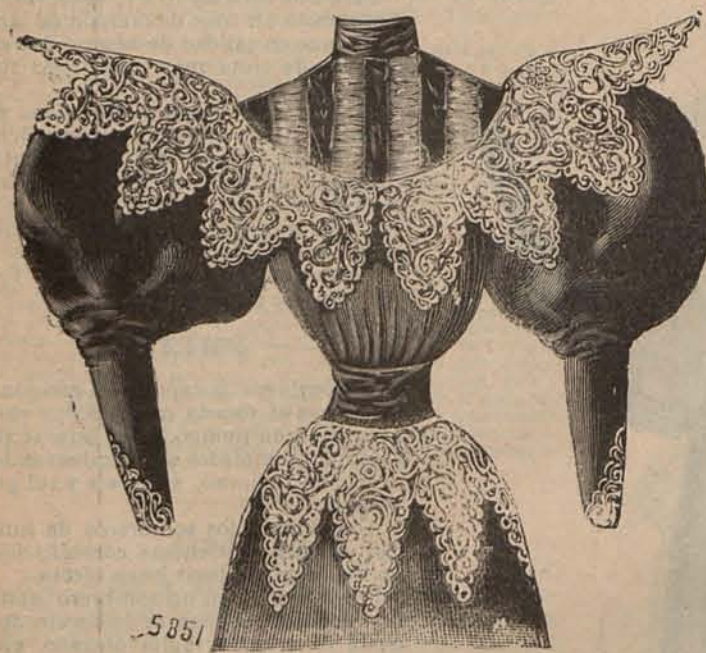
Núm. 7.—Traje de mañana.



5715

Núm. 9.—Traje de mañana.





Núm. 10.—Cuerpo para traje de teatro.

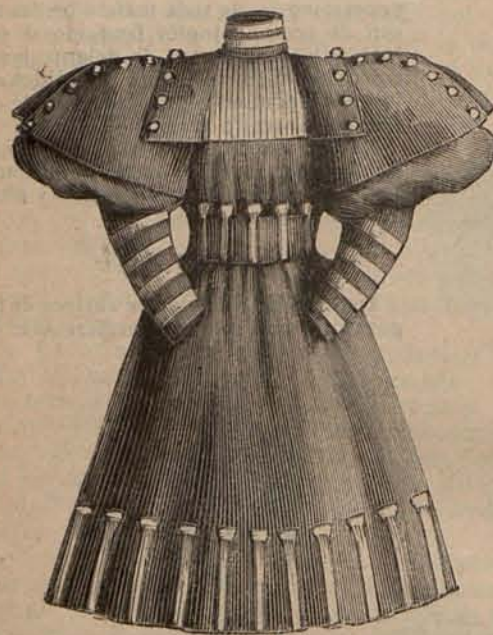
que las de azabache y esmalte; otros guantes que los de cabritilla mate y medias negras de borra de seda ó hilo de Escocia. No terminaré esta reseña, sin manifestar mis vivos deseos de que mi tarea de hoy resulte completamente inútil, por no verse obligada á vestir de luto ninguna de mis constantes y queridas favorecedoras.

CLEMENTINA.

## EXPLICACION

DE LOS

## GRABADOS



Núm. 11.—Traje para niña de 3 á 5 años.

Núm. 1.—Traje para niña de 3 á 5 años. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 2.—Traje para recibir.—De lanilla verde mirto. Cinco cenefas, de anchos graduados, rayan la falda que es de hechura campana. Cuerpo chaqueta. Los delanteros forman solapas plegadas y se prolongan hasta media falda, dejando al descubierto una camiseta plegada, de seda malz. Mangas de pernil. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 12.—Traje de recibir para señora mayor.

Núm. 3.—Traje para niña de 4 á 6 años.—Es de lanilla blanca. Cuerpo y falda plegados en acordeón, el primero adornado con una puntilla Eiffel, cuyos picos aparecen sujetos por un zig-zag de cinta rematado bajo un cinturón de lo mismo. Mangas abullonadas, con puños de encaje y hombreras fruncidas prendidas con escarapelas de cinta. Precio del patrón: 2,50 pesetas.

Núm. 4.—Sombrero DIANA. De crin negra, con el ala graciosamente levantada. Su adorno consiste en escarapelas de crepón de la China hoja de rosa, combinadas con grupos de plumas negras.

quetas, corte de sastre, de paño ó cheviotte negra, cerradas con doble filane botones de ébano tallado y adornados con grandes solapas forradas de faya ó seda otomana, y las esclavinas de cachemir con anchos cuellos de pasamanería mate formando picos Eiffel, ó bien guarnecidas con segundas esclavinas de crepón inglés, cortadas en forma de alas de murciélago y cerradas delante por un gran lazo del mismo crepón.

Lencería de luto.

Algunas señoras, y no ciertamente las menos elegantes, adoptan para luto una lencería especial, en la que encajes y bordados están sustituidos por sencillos festones hechos con seda ó algodón lavable negro.

Los peinadores y matinees lucen idéntica guarnición, y se confeccionan con batista ó franela listada ó moteada de tonos blanco y negro.

Los pañuelos deben ser de batista blanca con festones y cenefas negros, ó de crepón negro con jaretones y cifras de seda blanca.

Accesorios.

Para luto no están admitidas otras joyas que las de azabache y esmalte; otros guantes que los de cabritilla mate y medias negras de borra de seda ó hilo de Escocia.

No terminaré esta reseña, sin manifestar mis vivos deseos de que mi tarea de hoy resulte completamente inútil, por no verse obligada á vestir de luto ninguna de mis constantes y queridas favorecedoras.



Núm. 13.—Chaquetilla Figaro (delantero y espalda)

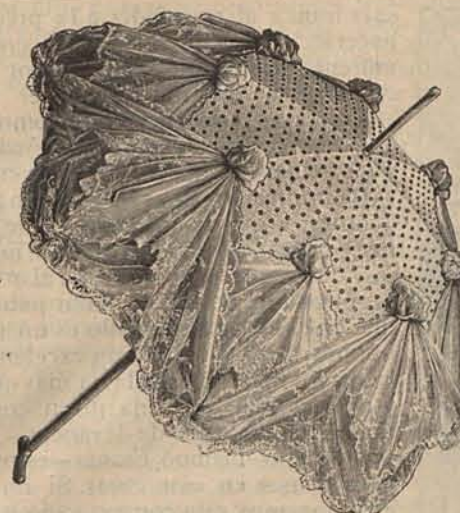
mir de seda blanco. Dos filas de estrechitas, bordadas con soutache de seda blanca, adornan el bajo de la faldita que está unida á un cuerpo corto, guarnecido con una berta y un cuello acanalados. El espacio que queda libre entre la berta y el cuello, y lo mismo el que media entre el delantero y las bocamangas de las mangas, que son huecas, lucen estrechitas bordadas; adorno que se completa con caprichosos lazos de cinta. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núms. 6 y 8.—Bata para señora. (Delantero y espalda).



Núm. 14.—Chaqueta corte de sastre

da).—De muselina da lana malva. La espalda marca el talle por medio de costadillos, y forma en el centro una doble pala. Los delanteros, rectos y fruncidos, se abren sobre un primer delantero de la misma tela, entallado por medio de un cordón de pasamanería. El adorno de ésta bata consiste en un canesú unido á un cuello Médisis y rematado por una berta plegada, los tres de seda brochada de tonos malva y plata. Mangas drapeadas, con puños de seda brochada. Tela necesaria para la bata, 9 metros de muselina y 2 de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 15.—Sombrilla para paseo en carruaje.

ta, 9 metros de muselina y 2 de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

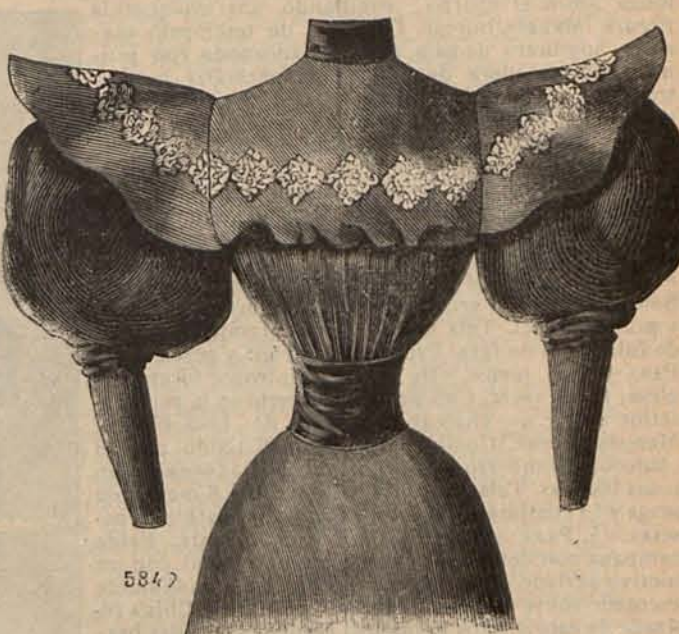
Núm. 7.—Traje de mañana.—De piqué gris ceniza. Falda recta. Cuerpo plastrón, rayado con galoncitos de terciopelo azul que simulan un alto corselete. El cuello, recto, se cierra con un doble lazo de terciopelo azul. Mangas de pernil. Sombrero de paja azul, adornado con rosas blancas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de piqué. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 9.—Traje de mañana.—De muselina de lana floreada, combinada con muselina lisa. Primera falda de muselina moteada lisa; segunda falda de muselina moteada cortada en picos, acentuados por un agremio de pasamanería de seda. Cuerpo plastrón, con cinturón corselete de muselina lisa, sobre el que se coloca una chaquetilla de muselina floreada, cuyos delanteros se recogen por medio de escarapelas de cinta, formando dos airosos pabellones. Mangas drapeadas de muselina floreada. Sombrero de crin, adornado con plumas. Tela necesaria para el traje, 6 metros de muselina lisa y 6 de muselina floreada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 10.—Cuerpo para traje de teatro.—De surah reseda, fruncido y montado en un canesú de muselina de seda blanca abullonada, y listada por medio de galones de terciopelo reseda. Mangas huecas. Una berta y una aldeta de guipure artística, adornan este cuerpo. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 11.—Traje para niña de 3 á 5 años.—De sarga azul. Galoncitos de seda blanca guarnecen el bajo de la falda y el delantero del cuerpo. Este último, está escotado en forma cuadrada sobre una camiseta de muselina blanca menudamente plegada y rodeada de solapas adornadas con filas de botoncitos. Mangas huecas con puños galoneados, y hombreras esclavina. Precio del patrón: 2,50 pesetas.

Núm. 12.—Traje de recibir para señora mayor.—De lana color pensamiento, forma Princesa. Los delanteros, se completan con segundas delanteros de tul bordado negro, que se prolongan en dos puntas que velan la parte superior de la falda. Mangas abullonadas, guarnecidas con draperías de tul bordado. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana color pensamiento y 3 de tul bordado. Precio del patrón: 3 pesetas.



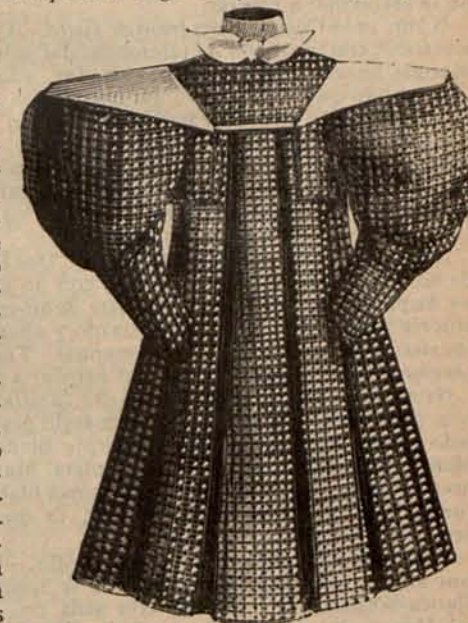
Núm. 17.—Cuerpo para traje de visita.

Es de pasamanería de seda negra, formando cuello recto y solapas redondas, y puede servir de adorno á un cuerpo fruncido, de seda negra ó de color. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 14.—Chaqueta corte de sastre.—De paño marrón, cerrada por doble fila de botones de madera tallada y adornada con solapas forradas de moaré negro. Mangas huecas. Precio del patrón: 2,50 pesetas.

Núm. 15.—Sombrilla para paseo en carruaje.—El fondo es de seda, moteada de tonos gris y rosa, y está velado en parte por dobles draperías de encaje blanco graciosamente dispuestas.

Núm. 16.—Trajes para paseo.—1. PARA SEÑORA.—De faya morocorada y muselina negra, plegada en menudo acordeón. Falda lisa y cuerpo coreza prolongado por ancha aldeta de muselina plegada. Aplicaciones de pasamanería perlada, cubren los hombros y parte de los delanteros del cuerpo. Mangas de faya, con triples hombreras formadas por volantes de muselina plegada. Capota de pasamanería, adornada con flores pajizas y lazos de cinta. Tela necesaria para el traje, 12 metros de faya y 4 de muselina plegada. Precio del patrón 3 pesetas.—2. PARA SEÑORITA.—De crepón de lana madera de rosa. Falda campana y cuerpo corto, cerrado por medio de broches invisibles. La parte superior del delantero se abre sobre un plastrón de terciopelo marrón, cortado en forma puntiaguda y rodeado de solapas fantasma veladas por un enrejado de pasamanería de seda perlada que se pro-



Núm. 18.—Traje para niño de 2 á 4 años.

Núm. 15.—Sombrilla para paseo en carruaje.—El fondo es de seda, moteada de tonos gris y rosa, y está velado en parte por dobles draperías de encaje blanco graciosamente dispuestas.

Núm. 16.—Trajes para paseo.—1. PARA SEÑORA.—De faya morocorada y muselina negra, plegada en menudo acordeón. Falda lisa y cuerpo coreza prolongado por ancha aldeta de muselina plegada. Aplicaciones de pasamanería perlada, cubren los hombros y parte de los delanteros del cuerpo. Mangas de faya, con triples hombreras formadas por volantes de muselina plegada. Capota de pasamanería, adornada con flores pajizas y lazos de cinta. Tela necesaria para el traje, 12 metros de faya y 4 de muselina plegada. Precio del patrón 3 pesetas.—2. PARA SEÑORITA.—De crepón de lana madera de rosa. Falda campana y cuerpo corto, cerrado por medio de broches invisibles. La parte superior del delantero se abre sobre un plastrón de terciopelo marrón, cortado en forma puntiaguda y rodeado de solapas fantasma veladas por un enrejado de pasamanería de seda perlada que se pro-



Núm. 19.—Traje para calle y viaje.



Núm. 16.—Trajes para paseo



longa sobre el cuerpo, simulando una chaquetilla Figaro. Mangas huecas. Cinturón de terciopelo marrón. Sombrero de paja marrón, adornado con plumas color madera de rosa. Tela necesaria para el traje, 12 metros de crespón y 1,50 centímetros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—3. PARA SEÑORA DE MEDIANA EDAD. Falda de fular, moteado de tonos gris acero y gris plata. Cuerpo chaqueta de faya gris acero, con delanteros puntiagudos y bertas-esclavina del mismo tejido. Los delanteros están cortados á la altura del talle sobre un plegado abanico de fular moteado. Volantitos fruncidos de faya, adornan los contornos de la chaqueta. Mangas de fular. Sombrero de paja gris, adornado con florecitas blancas y plumas grises. Tela necesaria para el traje, 11 metros de fular y 6 de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.—4. PARA SEÑORA JÓVEN.—De sarga heliotropo, forma inglesa. Falda recta. Cuerpo corto, abierto en la parte inferior sobre un chalequito coraza de raso blanco. Mangas huecas. Cuello recto de igual tejido que el chaleco. Sombrero de paja heliotropo, adornado con rosas blancas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de sarga y 50 centímetros de raso. Precio del patrón: 3 pesetas.—5. PARA SEÑORITA.—De crespón maíz. Falda campana con delantero, guarnecido en el bajo con un motivo perlado. Cuerpo puntiagudo, acentuadamente escotado sobre una camiseta de crespón de la China rodeada de caprichosos bordados. Mangas ajustadas hasta la sangría y muy huecas en la parte superior, con hombreras bordadas. Sombrero de paja, adornado con flores y lazos de cinta. Tela necesaria para el traje, 14 metros de crespón. Precio del patrón: 3 pesetas.—6. ESCLAVINA DE ENTRETENIMIENTO.—Se compone de dos volantes de bengalina beige, separados entre sí por un tercer volante de encaje crudo, los tres montados en un pequeño canesú cortado al mismo tiempo que un cuello recto rematado por un rizado de encaje. Sombrero de paja beige, adornado con plumas. Precio del patrón de la esclavina: 2 pesetas.

Núm. 17.—Cuerpo para traje de visita.—De faya azul eléctrico, con cinturón de terciopelo del mismo color. Mangas huecas, con hombreras rizadas, adornadas de igual modo que el delantero del cuerpo con agremanes de pasamanería de acero. Precio del patrón 2 pesetas.

Núm. 18. Traje para niño de 2 á 4 años.—Es de lanilla cuadrada, forma blusa. La espalda y el delantero, plegados á palas, se montan en un canesú cubierto en parte por un cuello vuelto de piqué blanco. Mangas huecas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 19.—Traje para calle y viaje.—De cheviotte verde botella. Falda recta, guarnecida con un galón de lana dispuesto en zig-zag. Chaqueta semi-entallada, con cuello vuelto y solapas, abierta sobre un chalequito cruzado y abotonado. Mangas fruncidas en torno de las sisas y ajustadas en las bocamangas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de cheviotte, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 20. Traje para paseo.—De lanilla color ciruela. Falda plegada, adornada con galones bordados cosidos formando graciosas ondulaciones. Cuerpo corto, velado por un segundo cuerpo de encaje blanco, ajustado con un cinturón de raso blanco cerrado por una hebilla de plata. Mangas huecas. Corbata de encaje. Sombrero de paja, adornado con dos plumas blancas y un escarolado de seda color ciruela. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lanilla. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 21.—Matinées para casa y jardín.—El modelo primero es de lanilla coral, con aldeta sobrepuesta y solapas de la misma tela, adornadas con tiras de lanilla blanca bordadas á la inglesa con seda coral. Mangas huecas. Sombrero de jardín, de paja labrada, adornado con lazos de muselina coral. El segundo modelo es de crespón de algodón rizado, de tonos blanco y azul porcelana. Tiene la espalda entallada y los delanteros fruncidos. Su adorno consiste en una berta de encaje, cerrada sobre el delantero con una chorrera de lo mismo. Mangas muy huecas, con vuelos de encaje. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 2 pesetas.

## Arte de elegir marido

POR

PABLO MANTEGAZZA

(CONTINUACIÓN)

Más vale que haya obrado de esa suerte, porque de lo contrario, habría perdido mi estimación. Pero de cualquier modo ha sido una locura... El marqués tiene setenta años.

—Sesenta nada más, y se conserva tan bien que no los representa.

—Aunque así se sea, sesenta años son mucha edad. Ya que me has hablado de ese asunto, corresponderé á tu confianza con otra. Pocos días antes de la muerte de mi adorado padre, me preguntó el ingeniero Rinaldini si accedería con gusto á ser su esposa.

—De veras? Y qué le contestaste?

—Que no pensaba en tomar estado.

—Pero es que no te agrada?

—Ya te dije en otra ocasión que no me había ocupado en pensar si me agradaba ó no.

—Sé sincera conmigo, hija mía. Siempre me has revelado los más íntimos secretos de tu corazón, y te pido que



Núm. 20.—Traje para paseo.



Núm. 20.—Matinées para casa y jardín.

seas franca al responder á la pregunta que voy á hacerte. Te inspira simpatía ese joven que vive enfrente de nuestra casa, el autor de las cartas que como buena hija me entregaste?

Emma se puso encendida como la grana.

—No necesitas responder—añadió su madre después de haberla observado unos cuantos segundos.

—La impresión que te ha causado mi pregunta, me demuestra que te interesa. Le he visto estarse horas y horas al balcón de su casa mirando á tu cuarto y desaparecer rápidamente al asomarme yo; pero supongo que no habrás dado pábulo á ese amorío, que en casos análogos solo es un pasatiempo entre vecinos. Será sin duda un excelente muchacho, no lo niego; pero no es todavía más que un estudiante, y no está bien que una joven como tu pierda el tiempo en esa clase de devaneos.

—Mamá—insinuó Emma—estoy aún muy triste para pensar en esas cosas. Si no lo llevas á mal, abandonemos esta conversación y la reanudaremos dentro de algunos meses.

La joven pronunció estas palabras con una sequedad y una energía tales, que su madre, débil por naturaleza y para con su hija debilísima, calló al pronto y luego habló con Emma de otros asuntos, como para demostrarla que no la había ofendido con aquella súplica que más parecía un mandato.

\*\*\*

Quando poco después se refugió la joven en su cuarto, sintió que un torbellino de ideas giraban en torno suyo, obligándola á seguir aquel impulso vertiginoso.

Las ideas tomaban cuerpo y eran Enrique, el ingeniero, el marqués, que daban vueltas á su alrededor, tendiéndola los brazos como para apoderarse de ella. Dos hombres casi al mismo tiempo habían solicitado su mano; otro, sin haberla pedido en matrimonio, la amaba, y ella... ella le correspondía.

Aquella noche durmió muy poco, y el sueño fué para Emma más agitado y doloroso que la vigilia. Pensaba que en cuanto amaneciera debía correr en busca de su madre, confesarle el amor que la inspiraba Enrique, y rogarla que respondiese con un

mismo monosilabo negativo á las pretensiones del ingeniero y del marqués.

Pero la faltaba valor para dar aquel paso. Su conciencia la acusaba de haber ocultado á su madre la correspondencia clandestina que sostenía con su vecino; y sin embargo, el temor de perder la estimación que la profesaba, de aparecer á sus ojos como pecadora, cuando la juzgaba sincera é incapaz de pecar, dominaba sus buenos sentimientos.

No, no; seguiría callando y nunca, nunca revelaría á su madre su secreto. Pero su secreto la ahogaba y su corazón necesitaba desahogarse.

\*\*\*

Emma no tenía más que una amiga, una joven llamada María que había sido compañera suya de colegio, y en quien había depositado toda su confianza, aunque tenía algunos años más de edad que aquella.

Pero se había casado y vivía en Perugia.

En los primeros tiempos de su ausencia se habían escrito con frecuencia. María contaba á Emma sus impresiones, y la pintaba con los más vivos colores la felicidad de que disfrutaba su alma.

Después fueron escaseando las cartas, el lenguaje de su amiga no era tan expansivo, tan entusiasta; y al fin y al cabo dejó de escribirla.

De todos modos, Emma pensaba que sería muy dichosa pudiendo confiarla lo que constituía su secreto. Para esto necesitaba escribirla, y lo que ella tenía que contar no se escribe, se habla; y cuando en ciertos instantes las palabras no bastan á expresar lo que se siente, se expresa con lágrimas y estrechando con efusión la mano de la persona que nos escucha con interés y con cariño.

¿Cómo celebrar aquella necesaria entrevista?

Quando buscaba un medio de realizar su apremiante deseo, recibió una carta concebida en estos términos:

«Querida amiga: mañana salgo de Perugia con el propósito de pasar unos cuantos días en Florencia. Abre tus brazos para recibirme en ellos. Necesito hoy más que nunca mucha indulgencia y mucho cariño. Tu invariable amiga, María.»

\*\*\*

Al día siguiente las dos jóvenes se estrechaban cordialmente, confundiendo sus besos y sus lágrimas.

Emma, que era feliz al poder confiar su secreto á su única amiga, se vió sorprendida al saber que esta había emprendido el viaje necesitada también de revelarla las profundas tristezas que laceraban su corazón.

María era desgraciada, muy desgraciada. Se había casado contra la voluntad de sus padres con un joven, que era



estudiante como Enrique; pero que no estudiaba, y por añadidura, pertenecía a una familia de muy modesta posición y de no muy buenos antecedentes. Era muy guapo, eso sí; y María se había casado con él creyendo que la belleza, y el amor que sentían los dos, serían bastante para labrar su ventura.

(Se continuará.)

## Cronicas de Verano.

El temple de la mujer.—El nieto de un vencedor y la viuda de un vencido.—Otras escenas tristes.—En San Sebastián.—Fin del verano.—Exposición de labores.

A mujer está mejor dispuesta que el hombre para los grandes sufrimientos. En lo físico soporta con más resignación los males, y en lo moral es capaz de llegar al mayor grado de la abnegación y de generosidad.

Me sugiere estas reflexiones la reciente entrevista del emperador de Alemania y de la emperatriz Eugenia. Asistía el soberano teuton a las maniobras del ejército inglés que se celebraban cerca de la residencia donde vive retirada nuestra ilustre y desgraciada compatriota, y antes de abandonar aquellos campos solicitó el honor de ofrecerla sus respetos.

Imagínense las lectoras los sufrimientos que despertaría en el alma de la viuda del vencido de Sedan aquella petición del nieto del vencedor que se coronó triunfante en los salones de Versalles, de aquel, cuyos laureles están amasados con sangre de los franceses y lágrimas de la desventurada soberana.

Negarse a la entrevista que había de renovar tantas heridas, hubiera sido lo mejor para ella: la presencia de un Hohenzollern, sólo amarguras podía causar a la que fué esposa feliz de Napoleón III y Regente de Francia en los días tristísimos en que cayó el Imperio; pero la emperatriz no podía olvidar, siendo como es por su corazón francesa, que la entrevista podía tener algún significado de interés y de trascendencia para la paz y las relaciones internacionales de su patria de adopción, y ahogando su pena, hizo lo que ningún hombre habría hecho en su caso, recibir al nieto de su implacable enemigo.

El emperador Guillermo, tuvo la delicadeza de asistir a la entrevista con el uniforme del ejército inglés que había lucido en las maniobras; pero con este uniforme ó con el alemán, era siempre el descendiente del soberano que fué para Francia tan terrible, y para la emperatriz, en particular, tan funesto.

Recordaría al verle la apenada señora, los tiempos de su esplendor en las Tullerías cuando el que no era entonces nada más que rey de Prusia, fué a rendirle homenaje y formó parte de aquel rigodón de honor con que se celebró la inauguración de la Exposición de 1866, en el que figuraron también, formando corte a la hermosa Eugenia, deslumbradora de belleza, el Czar de Rusia, el emperador de Alemania y el príncipe de Gales.

Recordaría luego el principio de la campaña, la partida de su esposo y de su hijo para la guerra, las tremendas responsabilidades de su Regencia, su salida de las Tullerías en aquella terrible jornada del 4 de Septiembre, ahora hace veinte años, Sedan, el destierro, la muerte de su esposo, más tarde la de su hijo; y en fin, todos los males que se han desencadenado sobre su cabeza, que lució además de la de la hermosura, la espléndida diadema del poderoso Imperio.

La entrevista fué a solas y nadie puede saber lo que hablaron la viuda del vencido y el nieto del vencedor; sólo se sabe que duró mucho tiempo, y que la emperatriz quedó profundamente conmovida.

No sé lo que ha pasado—contestó Mad. de Lebretton, á los que intentaron saber algo de la entrevista, sólo puedo decir que S. M. ha llorado mucho.

\*\*\*

En torno del lecho del dolor de otro de los representantes de la realeza en Francia, del conde de París, se ha reunido su angustiada familia para asistir á su larga y penosa agonía.

El conde de París, aparte de lo que representaba en Francia, tenía que despertar algún interés en España. Estaba casado con una española, su prima, la hija mayor de los duques de Montpensier; en España han nacido algunos de sus hijos, y en nuestra patria tenía posesiones donde pasaba hace tiempo la mayor parte de los inviernos.

Su infancia tiene algo de novela, la trágica é inesperada manera con que murió su padre el duque de Orleans, aquella sesión conmovedora de la Cámara francesa en que su madre vestida de luto se presentó llorando de la mano á él y á su hermano el duque de Chartre, los dos niños y huérfanos, para ver si con la presencia de aquellos inocentes, desviaba de sus infantiles cabezas la tempestad que se cernía sobre los suyos; su educación al lado de una madre amantísima, su conducta correcta y caballerisca siempre, sus virtudes domésticas, su propósito de no encender en su patria la guerra civil; todo esto hace muy simpático al conde de París, y ha sido causa de que se haya seguido con interés su enfermedad, sintiéndose en extremo su muerte.

Hacia mucho tiempo que venía sufriendo, y ha ocultado sus sufrimientos hasta que le faltaron las fuerzas y cayó mortalmente herido, pero con gran entereza.

El conde de París no era de edad avanzada, pues sólo tenía 56 años ¡Dios le haya acogido en su seno!

\*\*\*

En San Sebastián, hacen los que allí residen habitualmente cuanto es posible por prolongar el periodo

de las fiestas, y en Septiembre vá á haber más diversiones públicas que en Agosto.

La marquesa de la Laguna que recibe todas las noches á sus amigos, ha dado animadas giras.

La temporada en La Granja terminará en cuanto la Infanta Isabel salga de allí para ir á pasar unos días con su padre el rey Francisco en el castillo de Epinay, próximo á París.

En Madrid han comenzado la campaña de Invierno los teatros por hora. Ya ha regresado mucha gente, presentando alguna animación sitios que estaban antes desiertos.

En cambio continúan las expediciones al extranjero, de los que no tienen el patriotismo de gastar su dinero en España, y á pesar del estado de los cambios, no dejan de ser muchos los españoles y sobre todo las españolas que van á París.

\*\*\*

En Palencia se ha celebrado con motivo de las fiestas, una Exposición de trabajos de la mujer. No se han admitido obras más que de vecinas de la ciudad ó de los pueblos de la provincia; pero á pesar de esta limitación, la Exposición ha sido notable, demostrando las disposiciones que las mujeres castellanas tienen para los más delicados trabajos de aguja.

EL ABATE.

## Preguntas y respuestas

E. R. TEVAR.—Supongo en poder de usted el paquete conteniendo su encargo.

BEETHOVEN.—Servida suscripción.—Mil gracias por su amable propaganda.

PENSAMIENTO NEGRO.—Recibida carta y libranza.—Queda usted absuelta de sus imaginarias culpas, y juzgo inútil repetir á usted que siempre nos tiene á sus órdenes.

J. L.—El seudónimo que me indica usted, lo usa otra señora suscriptora.—La Crema de la Meca es una excelente preparación que se emplea con muy buen resultado para el cuidado del cutis. Su uso es sencillísimo: después de haberse lavado el rostro con agua pura y enjugado convenientemente, se extiende sobre el una pequeña cantidad de crema, pasando un fino lienzo, antes de hacer uso de la borla de los polvos.

M. O.—Para el traje de lanilla diagonal cuya muestra me remite, me parece muy á propósito, el modelo representado por la figura núm. 4 del grabado núm. 15 del núm. 345; y para el traje de alpaca de seda maiz, recomiendo á usted el modelo figura 3 del grabado núm. 9 del núm. 344.

M. V. BILBAO.—Fué usted complacida en tiempo oportuno.

X. Y. y Z.—En la hoja del Album de Labores repartida con el núm. 345 figura un precioso modelo de pañuelo de encaje inglés que estoy segura será muy de su agrado.—Es demasiado largo y quedará más proporcionado si recorta usted unos diez centímetros por cada lado.—Hasta la fecha no se habla de suprimir las faldas de hechura campana, y me figuro que aunque aparezcan modelos de alta novedad, dichas faldas seguirán usándose en muchas ocasiones, pues difícilmente sabremos prescindir en absoluto de una hechura tan cómoda y al mismo tiempo tan elegante.

A UNA FEA.—¿Cuando va usted á cambiar de seudónimo? Cada vez que me veo obligada á escribir el que encabeza estas líneas, mi pluma se detiene como resistiéndose á escribir una injusticia.—Los dibujos á que usted alude, figuran en lista y no tardarán en aparecer.—En una de las puntas.—El nombre completo ó un enlace de sus iniciales; á gusto de usted, pues de los dos modos se usa.

UNA SUSCRIPTORA.—Tendremos muy en cuenta sus justas pretensiones.

M. C. S.—Servida reclamación.—Siento infinito que no esté en nuestra mano evitar lo que sucede; pero usted misma con su buen juicio no dejará de comprender que nos es imposible, desde el momento en que las sustracciones de figurines y hojas de dibujos, se efectúan en el camino, como lo indica el mal estado de las fajas y el retraso con que recibe usted algunos números. Es verdaderamente triste lo que sucede en correos, pues otras señoras se quejan también sin que podamos tomar otra medida que remitir por segunda vez los números extraviados y lamentarnos del perjuicio que esto causa, tanto á nuestras suscriptoras como á nosotros.

S. CH. M.—El nombre de *Sofía* de tamaños adecuados para sábanas y almohadas, apareció en los números 74 y 112 de nuestro semanario. Si usted quiere, la facilitaremos dichos números, pues no dejará de pasar algún tiempo antes de que le llegue el turno de ser publicado de nuevo.

14 DE ENERO Y 18 DE AGOSTO.—Las segundas solapas de esas chaquetas, afectan exactamente la misma hechura que las primeras, con la sola diferencia de ser un poco más pequeñas.—No, señora; la cinturilla es lo suficiente.—Las costuras se rematan con galones de seda si no se forra la prenda; pero forrándola no es necesario.—Es usted muy amable y no menos simpática, y acepto gustosa el trato que me propone sin temor de tener que arrepentirme.

F. DE M.—Pues no concedo mi voto á ninguno de los dos procedimientos, por resultar más fácil y mejor engomarla por el revés antes de retirarla del bastidor.—Indíqueme usted cual es, y trataremos de complacerla.

B. B.—TERUEL.—Di cuenta al Administrador de la parte de su carta que le correspondía.—En el plazo indicado por usted no se asiste á teatros ni paseos, ni se hacen otras visitas que las de mucha confianza.—Si se

ñora; por medio de una tarjeta con orla negra.—No hay de qué.

AZUCENA Y AMAPOLA.—No debe usted sacar los hilos del cañamazo hasta que el bordado de toda la cenefa esté terminado.—El azul combina muy bien con el maderal, el marfil, el grana y el verde musgo.—Entonces forrelo usted con tafetán de seda de un color liso.

ZULIMA.—La cheviotte servirá á usted perfectamente para un traje de entretiempo á propósito para calle y mañana.—Ese tegido exige una hechura muy severa y muy poco ó ningún adorno.—Si el chaleco no es de su gusto, puede usted elegir un modelo de chaqueta corte de sastrer, cerrada por doble fila de botones y sólo ligeramente entreabierta en la parte superior, para dejar al descubierto un plastroncito plegado ó una camisetita fruncida.—Las inglesas las usan en todo tiempo; pero me permito aconsejar á usted que no siga su ejemplo, pues creo que lo que está muy bien en Verano resulta impropio en Invierno y viceversa.

C. N. BURGOS.—Los velillos y tapetes de punto de crochet, han pasado por completo de moda, y ahora se reemplazan con indiscutible ventaja por tapetes y velillos de etamine bordada, labor considerada como de altísima novedad.—Si no teníamos el gusto de contar á usted en el número de nuestras suscriptoras en la época en que publicamos el Curso completo de bordado sobre etamine y tela cruda, y desea usted adquirirlo, tendremos mucho gusto en facilitárselo, en la seguridad de que le será muy útil, pues en él se encuentra teórica y prácticamente explicada la manera de ejecutar los puntos más usuales de tan linda y fácil labor.

A FELICIANA.—Supongo en poder de usted las dos cajas de polvos de Candor blancos y rosa.—No debe usted hacer la mezcla por partes iguales, sino agregar á tres partes de polvos blancos una parte de polvos rosa ó sea la cuarta parte. Las morenas resultan más favorecidas usando los polvos *Rachel*, solos ó mezclados con polvos rosa.—Usted lo cree así; pues ya daría yo cualquier cosa por poder á mi vez asegurarlo sin remordimiento de conciencia.

A UNA ADMIRADORA DE EIFFEL.—La gasa de seda se estropea mucho antes que el tul, y debe usted dar preferencia al segundo para confeccionar la corbata chorrera.—Cuando usted guste.

L. P. G.—Tomo nota de su encargo.—El nombre de *Luisa* para bordar en almohadas, apareció en los números 234 y 264.—El mismo para sábanas, se publicará cuando le llegue su turno.

SIEMPRE TRISTE.—Me enteraré de lo que usted desea saber, y en el próximo número daré á usted cuenta de mis averiguaciones.

J. F. D. VDA DE R. T.—Apunto en la lista los dibujos que desea usted ver publicados.—Para contestar con acierto á su pregunta, necesito saber en qué época aparecieron.—Tengo mucho gusto en entablar con usted amistosas relaciones.

UNA ADMIRADORA DE LA PACIENCIA DE LA SECRETARIA.—No tengo inconveniente en complacerla; pero me gustaría más que eligiera usted otro seudónimo, pues me duele verla admirar una cosa que no existe, porque no tiene razón de ser.—La tinta se correrá seguramente y estropeará el fondo.—Debe usted trazar la inscripción con un fino pincel impregnado en pintura al óleo.—El tejido de seda producirá buen efecto, combinado con terciopelo, hoja seca ó verde musgo.—Recomiendo á su hermanita cualquiera de los dos modelos de trajes para Casino, que figuran en la página del centro del núm. 349.

ARTEMISA.—El Dr. Alegre agradece el interés en su favor que demuestra la pregunta que se ha servido usted hacernos. Goza de completa salud y no ha abandonado sus tareas. Por falta de espacio ha tenido que suspender sus *Conferencias*; pero las reanudará muy en breve, alternando con *El Arte de embellecerse* por Juan de Madrid, que por la misma causa nos fué preciso interrumpir.

LANDROSINA.—Puede usted dirigirme las cartas de consultas escribiendo el sobre á nombre de la señorita Secretaria de LA ULTIMA MODA, apartado núm. 24, Madrid; y las cartas de soluciones con las mismas señas, pero á nombre de *Sibila*.—Puede usted elegir entre unas esclavinitas carick y unas chaquetitas corte de sastrer de fino paño ó cheviotte azul marino ó color maderal.—Se seguirán usando; pero alternando con otros modelos más nuevos que irán apareciendo en las hojas de nuestro semanario.—Lo mismo digo á usted.

L. V.—Supongo en poder de usted el abecedario á punto de cruz que se sirvió encargarnos.

E. G. C. DE P.—No hable usted nunca de molestias, pues estas no existen para mí, siempre que se trate de servirle y complacerla.—Contestación á sus preguntas:—1.ª Si está muy desarrollado, puede usted hacerle un trajecito compuesto de pantalón corto bombacho y blusita plegada con ancho cinturón de cuero, de lanilla beige ó azul, completándolo con un cuello vuelto de encaje ó etamine color crudo.—2.ª Es preciso hacer un molde de papel de las paredes y fondo del interior, y con arreglo á él se van cortando pedazos de raso azulina ó rosa que se forran de percalina, y entretelan con algodón en rama, disponiéndolos de modo que cubran por completo el fondo y sujetándolos con invisibles clavitos.—Ese caso es muy frecuente. Unas veces son los padres los que manifiestan el deseo, y otras veces las personas en cuestión se ofrecen ellas mismas.

F. G.—Sin duda por olvido dejó usted de incluir en su muy grata, el papelito con las medidas de la falda amazona. El patrón de ésta, cuesta 2 pesetas y lo mismo el patrón de pantalón zuavo para ciclista.—Reintegro á usted en el seudónimo de *Rosa Alpina*, y con él nos entenderemos si es de su gusto.—Mil gracias por sus buenos deseos.

LA SECRETARIA.



## Menús de "La Última Moda,"

## ALMUERZO

Arroz con pollo.  
Calamares en su tinta.  
Solomillo de ternera al vino blanco.  
Jamón en dulce.  
Postres variados.  
Café y licores.

SOLOMILLO DE TERNERA AL VINO BLANCO.—Se limpia y ata un solomillo de ternera, colocándolo en una cacerola con 20 gramos de manteca, y se reoga hasta que tome un color dorado; añadiéndole un poco de caldo, 100 gramos de cebollas y zanahorias, sal y pimienta y un poco de perejil. Cuando empieza a reducirse el caldo, se le añade una copa de buen Jerez seco, y se deja a fuego lento, hasta que la ternera esté en su punto. Se saca de la cacerola, se pone en una fuente, se desata y trinchas, y se le echa por encima la salsa colada.

## PASATIEMPO

410

## CHARADITA

Prima-segunda tres ves  
prima un primera-dos tres.

411

## CUADRADO

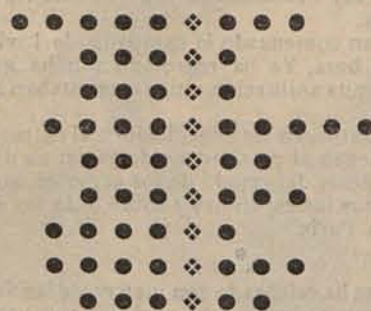


Sustitúyanse los puntos por letras de modo que se lea vertical y horizontalmente:

- 1.º—Fruto.  
2.º—Lo que tienen las flores.  
3.º—En el mar.  
4.º—Infinitivo.

412

## ROMPE-CABEZAS ARTÍSTICO-MUSICAL



Sustitúyanse por letras los asteriscos, de modo que se lea verticalmente el apellido de un célebre maestro compositor, y cambiando los puntos por letras, leer horizontalmente los apellidos de otros nueve compositores extranjeros.

LA FILLE DU CIEL.

## SOLUCIONES

Al núm. 401.—Cadena de rombos.

R A N O  
A O I M A I I D  
G M R B B C P I  
A A E A O  
M M N T R R N M  
O A C S E E O E  
S E S R

La han remitido las señoras y señoritas: Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Agueda Rubau.—Loreto Sánchez del Río.—Rosalia Martínez.—Marcelina Núñez de Peralta.—Lucia-

na R. de Palma.—Enriqueta Quesada.—Leopoldina Romero del Hoyo.—María de los Dolores Alavés.—Sofía Mercado y Ramírez del Pinar.—Pilar Carralón.—Inocencia Brieve Movellán.—Dolores González.—Petra Coronado.—Laura Brieve Movellán.—Eugenia García.—Gregoria Santorun.—Conchita Martínez.—Josefina Sigüenza Piñero.

Al núm. 402.—Charada en prosa.

## AMADA

La han remitido las señoras y señoritas: Mere de Leo.—Qué descansada vida!... Elisa Martínez Aguinaga.—Elisa y Cándida Caplin.—Loreto Sánchez del Río.—Rosalia Martínez.—Marcelina Núñez de Peralta.—Luciana R. de Palma.—Enriqueta Quesada.—Leopoldina Romero del Hoyo.—María de los Dolores Alavés.—Sofía Mercado y Ramírez del Pinar.

SIBILA.

## La Última Moda

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.

Apartado de Correos, núm. 24.—Teléfono 2.205.

Sucursales: Almacén de Música de D. José Campos, Espoz y Mina, 9.—Carrera de San Jerónimo, 10, Almacén de papel, y las principales librerías.

## PRECIOS EN LA PENÍNSULA

(por suscripción directa)

Tres meses. . . . . 3 pesetas.  
Seis meses. . . . . 6  
Un año. . . . . 12

(por medio de comisionado)

Tres meses. . . . . 3,50 pesetas.  
Seis meses. . . . . 7  
Un año. . . . . 14

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

MADRID.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros. M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, París.

## VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA  
preparado con bismutopor Ch. Fay, perfumista  
9, Rue de la Paix, PARIS

## CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

## VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofílicas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas o infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRE, Farm., 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

## PAPEL WILINSI

Soberano remedio

para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

## GARGANTA

VOZ y BOCA

## PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Sars PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

## ENFERMEDADES

## DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

## PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

## COR LAVILLE

## GOTA

## REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

COMAR y HIJO, 23, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MAYOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

## Pildoras y Jarabe

## BLANCARD

Con Ioduro de Hierro Inalterable.

ANEMIA  
COLORES PÁLIDOS  
RAQUITISMOS  
ESCROFULOS  
TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exigase la Firma y el Sello de Garantía.—Venta al por mayor: París, 40, r. Bonaparte.

## Solucion BLANCARD

## Comprimidos

de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS  
DOLORS DENTARIOS, MUSCULARES,  
UTERINOS, NEURALGICOS.  
El mas activo, el mas inofensivo  
y el mas poderoso medicamento.  
CONTRA EL DOLOR

## ENFERMEDADES del ESTOMAGO

## Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART. EN 1856

Medallas en las Exposiciones Internacionales de

PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS

1877 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS - GASTRALCIAS

DIGESTION LENTAS y PENOSAS

FALTA DE APETITO

y OTROS DESORDENES de la DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine

y en las principales farmacias.

## JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias

El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores

Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el

año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base

de goma y de abalores, conviene sobre todo a las personas delicadas, como

mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia

contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECOHO y de los INTESTINOS.

## LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

el Agua Dussey y la Crema de la Meca se hallan de venta en las principales Perfumerías. Las señoras suscriptoras de La Última Moda pueden adquirir estos acreditados artículos, dirigiendo el pedido a la Administración de nuestra revista (Claudio Coello, 13, MADRID).